

ct

Un amor de cuento

de
Adrián Novella

(fragmento)

Pieza corta para un chico y una chica, en un espacio reducido y con poco público,
escrita por Adrián Novella.

Pequeña estancia en lo alto de una torre, en la que se encuentra una princesa sentada en su cama. Tras ella, una balaustrada.

Se reconoce que es una princesa porque va vestida de princesa; con su vestido de princesa, su tiara de princesa y demás cosas de princesa. Lo que resulta llamativo es que tiene entre sus manos un teléfono móvil que reproduce una canción:

Tal vez muy pronto ya
mi príncipe vendrá.
Ya jamás nos diremos adiós
y seremos felices los dos.
Es primavera ya
y suena su canción.
Todos sentirán
campanas que estarán
sonando en mi corazón.

Termina la canción. La princesa suspira.

PRINCESA

Mi príncipe vendrá. No sé cuando, vale, pero sé que vendrá. Es que tiene que venir. Porque tiene que venir. Sino, a ver por qué estoy yo encerrada en lo alto de una torre. Si hay una doncella en apuros, tendrá que venir un apuesto príncipe a rescatarla. No voy a estar aquí yo comiéndome los mocos... Porque aquí no hay ni cocina ni comida ni nada. Estoy sola en esta habitación, que ya podría tener un poquito más de luz. Aunque por haber, podría haber un cuarto de baño. Que mi madre se lució, eh... Que las vistas son preciosas desde aquí arriba pero a nadie le hace gracia hacer sus necesidades por el balcón. Menos mal que canto bien y con mis gorgoritos vienen dos pájaros a traerme comida. Pero una se cansa de comer alpiste y lombrices.

Yo lo que quería era salir de casa, alquilarme un piso con las amigas, hacer fiestas,... Lo normal a mi edad, vamos. Pero mi madre: que no, que no y que no. Que tu te vas a la torre que lleva pagando tu padre desde el día en que naciste y te quedas allí hasta que te rescate un príncipe con buena herencia. Menos mal que conseguí traerme el móvil y mi padre alquiló la terraza del castillo a una empresa de telefonía para que pusieran un repetidor y así poder pagar la hipoteca del sitio este. Ahora que, yo tengo unas ganas de que llegue mi príncipe. Un príncipe... ¡Uf, qué príncipe! Alto, guapo, con unos brazacos' que me rodeen bien... Es que me lo he imaginado tantas veces... Él llegará escalando la torre. Me encontrará tumbada en mi lecho de flores. Se sentará junto a mí, rozará su mano por mi terso y blanco rostro. Acercará sus labios a los míos y me dará el más maravilloso beso de amor verdadero que jamás se haya dado. Yo despertaré y cantaremos una canción a dúo. Me cogerá con sus brazos esculpidos, abrirá la puerta de una patada y nos iremos a su reino en su blanco corcel, donde seremos felices para siempre. Luego llamaré a mi madre para contárselo pero no le diré donde está el reino. Después de lo que me ha hecho...

Se oyen ruidos. Parece que alguien escala por la torre.

PRINCESA

¡Oh! Alguien viene. ¡Es él!

Rápidamente, se arregla el pelo y se recuesta en su lecho. Se incorpora un instante para poner desde el móvil una canción de un príncipe y un coro angelical.

Vuelve a su posición. Asoman las manos masculinas de un príncipe que le está costando escalar el torreón. Cuando lo consigue se apoya un instante en la balaustrada para recuperar el aliento y es entonces cuando el príncipe descubre a la desdichada doncella. Se sabe que es un príncipe porque viste como un príncipe, con su traje de príncipe, su capa de príncipe y demás cosas de príncipe.

El príncipe rodea a la princesa moviéndose con el típico amaneramiento de los príncipes clásicos de Disney. Finalmente se acerca a ella, se sienta en el lecho y roza sus dedos en el terso y blanco rostro de la princesa. Acerca su cara a sus labios (se nota como ella los prepara para recibir un beso) y la zarandea para que despierte.

Para la música.

PRÍNCIPE

Oye, oye.

PRINCESA

¿Qué? ¿Qué?

PRÍNCIPE

Hola.

PRINCESA

(Extrañada.) Hola...

PRÍNCIPE

Perdona que te moleste...

PRINCESA

¿Cómo?

PRÍNCIPE

Es que ando un poco perdido.

PRINCESA

¿Cómo que perdido?

PRÍNCIPE

Sí, mira: estaba yendo con mi caballo por el valle encantado, rapidísimo porque llegaba tarde, cuando me he perdido. He querido mirar en el *google maps* mi ubicación pero no tenía datos en el móvil. Así que me he puesto a dar vueltas y vueltas hasta que he encontrado este castillo. He visto

que hay *wi-fi* pero no me llegaba la señal. Y como he visto que la antena está aquí arriba, he ido subiendo. Y aquí estoy. No tiene contraseña la red, ¿verdad?

PRINCESA

No, no tiene.

PRÍNCIPE

Vale, gracias. (*Mira su teléfono móvil.*)

Silencio.

PRINCESA

¿Y ya está?

PRÍNCIPE

¿Eh? ¡Ah! No. ¿El baño, por favor?

PRINCESA

No hay.

PRÍNCIPE

Qué putada. (*Sigue mirando el móvil.*)

PRINCESA

Sí...

Silencio.

PRINCESA

Oye, perdona, ¿tú no eres un príncipe encantador?

PRÍNCIPE

Se nota, eh...

PRINCESA

Sí, bueno. ¿Tú no eres el que debería venir aquí a rescatarme, darme un beso de amor verdadero, llevarme a tu castillo para casarnos y ser felices por siempre jamás?

El PRÍNCIPE murmulla algo mientras mira su teléfono móvil.

PRINCESA

¿Hola?

PRÍNCIPE

(*Mirando al móvil.*) Hola.

PRINCESA

¡Eh! ¿Me quieres atender un momento?

PRÍNCIPE

(Atendiendo al móvil.) Sí, sí.

La PRINCESA le quita el móvil de las manos.

PRÍNCIPE

¡Eh! ¿Qué haces?

PRINCESA

Vale, préstame atención un momento. Es rápido. Tú. Yo. Rescate. Beso. Boda. Felices para siempre.

PRÍNCIPE

¿Qué? ¿Tú y yo qué?

PRINCESA

Vamos a ver, nene. Tú eres príncipe, ¿no?

PRÍNCIPE

Sí.

PRINCESA

Y yo princesa.

PRÍNCIPE

¡Ah! Qué bien. *(Intentando coger su teléfono.)* ¿Me devuelves el móvil?

PRINCESA

Tú has escalado la torre.

PRÍNCIPE

Sí.

PRINCESA

Has rozado tu mano por mi rostro.

PRÍNCIPE

Sí.

PRINCESA

Pues falta el beso de amor y el felices para siempre.

PRÍNCIPE

¡Eh, eh! Para. ¿Me estás pidiendo lo que creo que me estás pidiendo?

PRINCESA

¡Oh, Dios! ¿Todos sois iguales? (*Al público.*) Llevo aquí encerrada una eternidad y el príncipe que me toca es un inepto. No digo que tenga que ser un buen rey, ni un buen marido. Nadie habla de eso. Pero que no me de un beso...